



**Íñigo López de Mendoza**

## **Comedieta de Ponza**

Proemio  
Carta a doña Violante de Prades

I

Comienza la Comedieta de Ponza

¡Oh vos, dubitantes, creed las historias  
e los infortunios de los humanales,  
e ved si los triunfos, honores e glorias  
e grandes poderes son perpetüales!  
¡Mirad los imperios e casas reales  
e cómo Fortuna es superiora:  
revuelve lo alto en bajo a deshora  
e face a los ricos e pobres iguales!

## II

### Invocación

¡Oh lúcido Jove, la mi mano guía,  
despierta el ingenio, aviva la mente, 10  
el rústico modo aparta e desvía,  
e torna mi lengua, de ruda, elocuente!  
¡E vos, las hermanas, que cabe la fuente  
de Elicón facedes continua morada,  
sed todas conmigo en esta jornada, 15  
porqu'el triste caso denuncie e recuente!

## III

### Descripción del tiempo

Los campos e mieses ya descoloraban  
e los deseados tributos rendían;  
los vientos pluviosos las nubes bogaban,  
e las verdes frondes el aire temían. 20  
Dejado el stilo de los que fingían  
metáforas vanas con dulce locuela,  
diré lo que priso mi última cela;  
e cómicos oyan si bien los oían.

## IV

Al tiempo que salen al pasto o guarida 25  
las fieras silvestres e humanidad  
descansa o reposa, e la fembra ardida  
libró de Oloferne la sacra cibdad,  
forzada del sueño la mi libertad,  
diálogo triste e fabla llorosa 30  
firió mis orejas, e tan pavorosa  
ca solo en pensarlo me vence piedad.

## V

Así recordado, miré do sonaba  
el clamoso duelo, e vi cuatro donas  
cuyo aspecto e fabla muy bien denotaba 35  
ser cuasi deesas o magnas personas,  
vestidas de negro e, a las tres, coronas,  
llamando a la muerte con tantas querellas  
que dubdo si fueron tan grandes aquellas  
que Ovidio toca de las tres Gorgonas. 40

## VI

### Blasón de armas

Tenían las manos sinistras firmadas  
sobre sendas tarjas de rica valía,  
en las cuales eran armas entalladas,  
que bien demostraban su grand nombradía;  
la una de perla el campo traía 45  
con una lisonja de claro rubí;  
de fina estupaza<sup>1</sup>, así mesmo vi  
en ella esculpido con grand maestría,

## VII

un fuerte castillo, e su finestrage  
e puertas obrado de mazonería, 50  
de zafir de oriente, que a todo visaje,  
mirándolo fijo retrocedería;  
e cuatro leones en torno diría  
de neta matista, fieros e rompientes.  
Pues, lector discreto, si d'esto algo sientes, 55  
recordarte debe su genealogía.

## VIII

La segunda tarja de un balajo ardiente  
era e de amarilla gema pomelada,  
cuyo nombre dije non tácitamente;  
e cada cual poma con nudos ligada, 60  
de verde carbunclo, al medio esmaltada.  
La tercera e cuarta castillo e león  
eran a cuarteles; e deixo el blasón,  
ca nuestra materia non es comenzada.

## IX

### Invocación

¡Pues fabla tú, Cirra, e Nisa responde, 65  
en el rudo pecho exhortando a pleno;  
disuelva Polimia la cuerda a la sonda,  
ca fondo es el lago e bajo el terreno!  
Nin sé tal sentido en humano geno  
que sin tal subsidio pueda colegir 70  
tan alta materia, nin la describir,  
servado el estilo con temprado freno.

## X

### Micer Joán Bocacio de Certaldo, ilustre poeta florentino

Aprés de las cuales vi más un varón  
en hábito honesto, mas bien arreado,  
e non se ignoraba la su perfección, 75  
ca de verde lauro era coronado.  
Atento escuchaba, cortés, inclinado  
a la más antigua, que aquella fablaba;  
quien vio las sus quejas e a quien las narraba,  
de cómo ya vive soy maravillado. 80

## XI

Fabla la serenísima reina de Aragón doña Leonor

Aquella muy manso fablaba, diciendo:  
«¿Eres tú, Bocacio, aquel que tractó  
de tantas materias, ca yo non entiendo  
que otro poeta a ti se equaló?  
¿Eres tú, Bocacio, el que copiló 85  
los casos perversos del curso mundano?  
Señor, si tú eres, apresta la mano,  
que non fue ninguna semblante que yo.»

XII

Fabla la señora reina de Navarra

Al modo que cuentan los nuestros actores  
que la triste nuera del rey Laumedón 90  
narraba sus casos de acerbos dolores,  
fabló la segunda, con grand turbación,  
diciendo: «Poeta, non es opinión  
de gentes que puedan pensar nin creer  
el nuestro infortunio, nin menos saber 95  
las causas de nuestra total perdición.»

XIII

Fabla la señora reina de Aragón reinante

Con tanta inocencia como fue traída  
la fermosa virgen, de quien fabla Guido,  
al triste holocausto del puerto d'Aolida,  
fabló la tercera, tornada al sentido, 100  
el cual con la fabla le era fuído,  
diciendo: «Bocacio, la nuestra miseria,  
si hablar quisieres, más digna materia  
te ofresce de cuantas tú has escrito.»

#### XIV

Fabla la señora infante doña Catalina quejándose de la Fortuna  
e loa los oficios bajos e serviles

Non menos fermosa e más dolorida 105  
que la Tiriana, cuando al despedir  
de los ilioneos e vio recogida  
la gente a las naves en son de partir,  
la lengua despierta la cuarta a decir  
comenzó: «Poeta, mi mala fortuna 110  
non pienses de agora, mas desde la cuna  
jamás ha cesado de me perseguir.

#### XV

»Humanas son tigres e fieras leonas  
con nuevos cadillos, e virgo piadosa  
aquella Elenesa que a las amazonas 115  
pensó facer libres por lid sanguinosa;  
tractable es Caribdi e non espantosa,  
segund me contracta esta adversa rueda,  
a quien non sé fuerza nin saber que pueda  
foir al su curso e saña rabiosa. 120

#### XVI

»¡Benditos aquellos que con el azada  
sustentan su vida e viven contentos,  
e, de cuando en cuando conocen morada  
e sufren pascientes las lluvias e vientos!  
Ca estos non temen los sus movimientos, 125  
nin saben las cosas del tiempo pasado,  
nin de las presentes se facen cuidado,  
nin las venideras do han nascimientos.

## XVII

»¡Benditos aquellos que siguen las fieras  
con las gruesas redes e canes ardidos, 130  
e saben las trochas e las delanteras  
e fieren del arco en tiempos debidos!  
Ca estos por saña non son comovidos,  
nin vana cobdicia los tiene subjectos;  
nin quieren tesoros nin sienten defectos, 135  
nin turban temores sus libres sentidos.

## XVIII

»¡Benditos aquellos que cuando las flores  
se muestran al mundo deciben las aves,  
e fuyen las pompas e vanos honores,  
e ledos escuchan sus cantos süaves! 140  
¡Benditos aquellos qu'en pequeñas naves  
siguen los pescados con pobres traínas!,  
ca estos non temen las lides marinas,  
nin cierra sobr'ellos Fortuna sus llaves.»

## XIX

Responde Joán Bocacio a las señoras reinas e infante

«Ilustre Regine, de chui el aspecto 145  
dimostra grand sangho e magnificencia,  
io vegno d'al loco ou'e lo dilecto  
e la eterna gloria e suma potenzia.  
Vegno chiamato de vostra excelencia,  
cha'l vostro plachire e remaricare 150  
m'a facto si tosto partire e cuytare,  
lassato lo celo a vostra obediencia.

## XX

»Io vegio li vostri senbianti cotali  
che ben demostrare esser molestate

di cuella Regina che fra li mortali 155  
regi e judica, de jure e de facte.  
Vejamo li casi e co que narrate,  
e vostri infortunii con tanti perversi,  
cha presto serano prose, rime e versi  
a vostro piachire; e accio comandate.» 160

## XXI

La narración que face la señora reina doña Leonor madre de los reyes a Joán Bocacio

E como varones de noble senado  
se honran e ruegan queriendo fablar,  
así se miraron de grado en grado,  
non poco tardaron en se convidar.  
Mas las tres callaron e dieron logar 165  
a la más antigua que aquella fablase  
e su fuerte caso por orden contase,  
la cual, aceptando, comenzó a narrar:

## XXII

«A mí non convienen aquellos favores  
de los vanos dioses, nin los invocar, 170  
que vos, los poetas e los oradores  
llamades al tiempo de vuestro exhortar;  
ca la justa causa me presta logar,  
e maternal rabia me fará elocuente,  
porque a ti, preclaro e varón sciente, 175  
explique tal fecho que puedas contar.

## XXIII

»De gótica sangre fui yo producida  
al mundo e de línea bienaventurada,  
de reyes e reinas criada e nutrida,  
e de nobles gentes servida e honrada; 180  
e de la Fortuna así contractada

que rey en infancia me dio por marido,  
católico, sabio, discreto e sentido,  
de quien amadora me fizo e amada.

#### XXIV

»De nuestra simiente e generación 185  
conviene que sepas e sus cualidades,  
ca fijos e fijas de grand discreción  
hobimos, e amigos de todas bondades.  
Dotolos Fortuna en nuevas edades  
así de sus dones que por justas leyes 190  
en muy poco tiempo vi los cuatro reyes,  
e dos titulados de asaz dignidades.»

#### XXV

El señor rey de Aragón

«¿Pues qué te diré del fijo primero,  
cruel adversario de torpe avaricia?  
Ca este se puede rey e caballero 195  
llamar, e lucero de bello e milicia.  
En este prudencia, tempranza e justicia  
con grand fortaleza habitan e moran;  
a este las otras virtudes adoran  
bien como a Diana las dueñas de Sicia. 200

#### XXVI

»Este desd'el tiempo de su puèricia  
amó las virtudes e amaron a él;  
venció la pereza con esta cobdicia  
e vio los preceptos del Dios Hemanuel.  
Sintió las visiones de Ezequiel 205  
con toda la ley de sacra doctrina;  
pues, ¿quién sopo tanto de lengua latina?,  
ca dubdo si Maro eguala con él.

## XXVII

»Las sílabas cuenta e guarda el acento  
producto e correpto; pues en geometría 210  
Euclides non hobo tan grand sentimiento,  
nin fizo Atalante en astrología;  
oyó los secretos de filosofía  
e los fuertes pasos de naturaleza;  
obtuvo el intento de la su pureza 215  
e profundamente vio la poesía.

## XXVIII

»Las sonantes cuerdas de aquel Anfión  
que fueron de Tebas muralla e arreo,  
jamás no hobieron tanta perfección  
como los sus cursos melifluos, yo creo. 220  
Pues de los más sabios alguno non leo  
nin jamás he visto que así los entienda;  
de su grand locuela resciben emienda  
los que se coronan del árbol laureo.

## XXIX

»Este, deseoso de la duradera 225  
o perpetua fama, non dubdó elegir  
el alto ejercicio de vida guerrera,  
que a los militantes aun face vivir;  
este la su espada ha fecho sentir  
al grand Africano con tanta virtud 230  
que los pies equinos le fueron salud,  
dejando los litos, fuyendo el morir.

## XXX

»¿Por qué me detengo agora en hablar,  
e dejo mil otras victorias primeras?  
Ca este, forzando las ondas del mar, 235

obtuvo de Italia muy grandes riberas;  
este manifiestas puso sus banderas  
por todos los muros de los marsellanos;  
este fue cometa de napolitanos  
e sobró sus artes e cautas maneras.» 240

### XXXI

El señor rey de Navarra

«En cuanto al primero aquí fago pausa,  
non porque me faltan loores que cuente,  
mas por cuanto veo prolija la causa  
e pro trabajosa a mí, non sciēte.  
E vengo al segundo: que non tan valiente 245  
en armas fue Ceva, nin fizo Domicio;  
si Marco lo viera, dejando a Fabricio,  
a él escribiera con pluma elocuente.

### XXXII

»Arquiles armado non fue tan ligero,  
nin fue Alexandre tal cabalgador, 250  
jamás es fallado sinon verdadero,  
egual, amoroso, cauto, sofridor;  
más quiere ser dicho que honrado, honrador,  
e muy más que fiero, benigno e piadoso;  
este de clemencia es silla e reposo, 255  
e de los aflictos muro e defensor.

### XXXIII

»Este los selvajes siguió de Diana,  
e sabe los colles de Monte Rifeo;  
corrió las planezas de toda Espartana,  
e los fondos valles del grand Perineo. 260  
La selva nombrada do venció Teseo  
el neptunal toro, terror de las gentes,  
este la ha follado con pies diligentes,

e sobra en trabajos al muy grand Oeteo.»

#### XXXIV

El señor infante don Enrique

«Así del segundo me paso al tercero, 265  
en grand fermosura equal a Absalón,  
gracioso, placiente, de sentir sincero,  
ardid, reposado, subjecto a razón;  
non me pienso Orfeo tanta perfección  
obtuvo del canto, nin tal sentimiento; 270  
este de Dios solo ha fecho cimiento,  
e sigue las vías del justo varón.»

#### XXXV

El señor infante don Pedro

«Vengamos al cuarto, segundo Magón,  
estrenuo, valiente, fiero e belicoso,  
magnífico, franco, de grand corazón, 275  
gentil de persona, afable, fermoso;  
su dulce semblante es tan amoroso  
que non es bastante ninguna grand renta  
a suplir defectos, segund él contenta  
al militar vulgo, pero trabajoso.» 280

#### XXXVI

La muy magnífica señora doña María reina de Castilla

«Cuanto a los varones aquí sobreseo  
e paso a la insigne mi fija primera,  
de los humanales corona e arreo,

e de las Españas claror e lumbrera;  
esta se demuestra, como primavera 285  
entre todo el año, cerca las más bellas,  
e cual feba lumbrer entre las estrellas,  
e aprés fontanas fecunda ribera.

### XXXVII

»Esta de los dioses paresce engendada,  
e con las celícolas formas contiende 290  
en igual belleza, non punto sobrada,  
ca non es fallado que en ella se emiende.  
Si la jerarquía en esto se ofende,  
a mí non increpen, pues soy inculpable,  
ca razón me fuerza e face que fable, 295  
e de todo blasma mi fablar defiende.

### XXXVIII

»Esta de Sibilla del su nascimiento  
fue jamás nodrida, fasta la sazón  
que, como decena, por merescimiento  
es ya del colegio del monte Elicón. 300  
Esta, como fija, succede a Catón,  
e siente el secreto de sus anforismos;  
esta de los cielos fasta los abismos  
comprende las cosas e sabe qué son.

### XXXIX

»A esta consiguen las siete doncellas 305  
que suso he tocado en otro logar,  
e le van en torno bien como centellas  
que salen de flama o ríos de mar:  
las tres son aquellas que facen bogar  
en el paraíso al ánima digna, 310  
e las cuatro aquellas a quien la doctrina  
de Cato nos manda por siempre observar.

## XL

»Yo non fago dubda que si de Catulo  
hobiese la lengua o virgiliana,  
e me socorriesen Proporcio e Tibulo, 315  
e Libio, escribiente la gesta romana,  
atarde podría, nin Tulio, que explana  
e cendra los cursos del gentil fablar,  
con pluma abondosa decir e notar  
cuánto de virtudes es fija cercana.» 320

## XLI

La señora reina doña Leonor reina de Portugal

«La última fija non pienso la prea  
o griega rapina fuese más fermosa,  
nin fugitiva e casta Penea  
tan lejos de vicios, nin más virtüosa;  
la su clara fama es tan gloriosa 325  
que bien es difícil en tan nueva edad  
vencer las pasiones de humanidad,  
e ser en bondades tanto copiosa.

## XLII

»Estos, poseyendo las grandes Españas  
con muchas regiones que son al poniente, 330  
del fin de la tierra fasta las montañas  
que parten los galos de la nuestra gente;  
el curso celeste, que de continente  
face e desface, abaja e prospera,  
bien como adversario, con vuelta ligera, 335  
firió sus poderes con plaga nucente.»

## XLIII

De cómo la señora reina madre de los reyes recuenta a Joán  
Bocacio algunas señales que hobo del su infortunio

«Non pienses, poeta, que ciertas señales  
e sueños diversos non me demostraron  
los daños futuros e vinientes males  
de la real casa segund que pasaron; 340  
que las tristes voces del búho sonaron  
por todas las torres de nuestra morada,  
do fue vista Iris, deesa indignada,  
de quien terrescieron los que la miraron.

#### XLIV

»Así fatigada, turbada e cuidosa, 345  
temiendo los fados e su poderío,  
a una arboleda de frondes sombrosa,  
la cual circundaba un fermoso río,  
me fui por deporte, con grand atavío  
de muchas señoras e dueñas notables; 350  
e como entre aquellas hobiese de afables,  
por dar qualque venia al ánimo mío,

#### XLV

»fablaban novelas e placentes cuentos,  
e non olvidaban las antiguas gestas  
do son contenidos los avvenimientos 355  
de Mares e Venus, de triunfos e fiestas;  
allí las batallas eran manifiestas  
de Troya e de Tebas, segund las cantaron  
aquellos que Apolo se recomendaron  
e dieron sus plumas a fablas honestas. 360

#### XLVI

»Allí se fablaba de Proteselao  
e cómo tomara el puerto primero;  
allí del oprobrio del rey Menelao,  
allí de Tideo, el buen caballero,

allí de Medea, allí del Carnero, 365  
allí de Latona, allí de Fitón,  
allí de Diana, allí de Anteón,  
allí de Mercurio, sutil mensajero.

#### XLVII

»Allí se fablaba del monte Pernaso  
e de la famosa fuente de Gorgón, 370  
e del alto vuelo que fizo Pegaso,  
contando por orden toda su razón;  
e todo el engaño que fizo Sinón  
allí se decía, como por enjemplo,  
e de las serpientes vinientes al templo, 375  
e cómo se priso el grand Ilión.

#### XLVIII

»Allí se tocaba del gentil Narciso,  
allí de Medusa, allí de Perseo,  
allí maltractaban la fija de Niso,  
allí memoraban la lucha de Anteo, 380  
allí de la muerte del niño Androgeo,  
allí de Pasife el testo e la glosa,  
allí recitaban la saña rabiosa  
e la comovida ira de Penteo.

#### XLIX

»Ya de los temores cesaba el combate 385  
al ánimo aflicto, e yo reposaba  
segura e quieta; de ningund rebate  
nin otro infortunio ya me temoraba.  
E como la lumbre febal se acostaba,  
levanteme leda con mi compañía, 390  
e por la floresta fecimos la vía  
del real palacio donde yo habitaba.

## L

»Mostrado se había el carro estrellado,  
e la mi compañía, licencia obtenida,  
el dulce reposo buscaban de grado; 395  
e yo retraíme facia la manida,  
en la cual, sobrada del sueño e vencida,  
non sé si la nombre fantasma o visión,  
me fue demostrada tal revelación  
cual nunca fue vista nin pienso fingida. 400

## LI

Capítulo do se recuenta el sueño de la señora reina madre de los reyes

»Yo vi de Macrobio, de Guido e Valerio  
escriptos los sueños que algunos soñaron,  
los cuales denotan insigne misterio,  
segund los efectos que de sí mostraron;  
pues oyan atentos los que se admiraron 405  
e de tales casos ficieron mención,  
ca non será menos la mi narración,  
mediante las musas, que a ellos guiaron.

## LII

»Obscura tiniebra tenía aquedada  
la gente, en el tiempo que a mí parecía 410  
qu'en pequeña barca me vía cercada  
del lago espantoso que me combatía;  
non creo las ondas de ponto Galía  
ninguna otra nave así combatieron,  
nin igual tormenta los teucros sintieron 415  
al tiempo que Juno más los perseguía.

## LIII

»Non vi yo a Neptuno en carro dorado

andar por el agua, como se recuenta,  
cuando, de la madre de Amor implorado,  
la flota dardania libró de tormenta; 420  
mas Tetis deesa, non punto contenta,  
fendida la fusta e sus oquedades,  
e juntas con ella las divinidades  
del mar, aumentaban la mi sobrevienta.

#### LIV

»Allí fueron sueltos los fijos de Equina 425  
e de sus entrañas salían irados,  
cercaban en torno toda la marina  
e la navecilla de entramos los lados;  
cubrían las vagas sus bajos tillados,  
e Céfiro e Noto con su grand secuela 430  
quebraban el árbol, rompían la vela,  
e daban mis carnes a todos pescados.

#### LV

»Pues sienta quien siente, si sentido basta,  
después de tal sueño yo cuál fincaría;  
por cierto non creo que en Tebas Yocasta, 435  
por bien que recuente su triste elegía,  
la su dolor fuese igual de la mía,  
nin de la Troyana, por mucho que Homero  
describa el su caso e sueño más fiero,  
como soberano de la poesía. 440

#### LVI

»Ya los corredores de Apolo robaban  
del nuestro horizonte las obscuridades,  
e las sus hermosas batallas llegaban

por los altos montes a las sumidades;  
e bien como el Teucro e los eneades 445  
firieron las haces e señas de Turno,  
rompió la tiniebra, el aire nocturno,  
e fizo patentes las sus claridades.

## LVII

»Las nobles servientes las ricas cortinas  
corrieron del lecho, e me demostraban 450  
cómo ya las lumbres, al alba confinas,  
los cultivadores al campo llamaban;  
e sentí compañas que murmureaban  
por todo el palacio en son de tristeza,  
e yo sospechosa, pospuesta pereza, 455  
temiendo inquiría de lo que tractaban.

## LVIII

De cómo fue presentada la carta de las señoras reinas de  
Castilla e de Portugal a la señora reina madre, en la cual  
face mención de la batalla e presión de los reyes e infante

»E como Fiameta con la triste nueva  
que del peregrino le fue reportada,  
segund la tu mano registra e aprueba,  
la más fiel de aquellas, non poco turbada, 460  
la infecta carta, del lucto sellada,  
con húmido viso me representó;  
cuál era su forma e qué concluyó  
quiero que te sea por mí relatada.»

## LIX

Comienza la carta

«Los altos corajes, reina venerable, 465

mayormente aquellos que naturaleza  
formó del comienzo de sangre notable,  
non debe sobrarlos ninguna aspereza;  
ca los que pacientes sostienen graveza  
han de la Fortuna loable victoria, 470  
e d'estos ficieron los sabios memoria,  
a quien non sojudga dolor nin tristeza.

## LX

»Lo cual, precedentes recomendaciones,  
las humildes fijas a ti recordamos,  
por cuanto las graves estimulaciones, 475  
non somos silvestres que non las sintamos;  
mas cuando en aquellas constantes llamamos  
la gracia de Aquel que fizo a Balán  
mudar el intento, e tuvo el Jordán,  
a todas estrellas e fados sobramos. 480

## LXI

»Dejado el exordio, la triste materia,  
o muy cara madre, conviene tocar;  
ca nuevas circundan las playas de Iberia  
e son afirmadas por fama vulgar,  
que naves son vueltas en el fondo mar 485  
de los españoles contra ginoveses  
e de tarentinos contra milaneses;  
pues fablen poetas, que bien han logar.

## LXII

»E cese la pluma sutil de Lucano  
de púnico bello, e non fable Homero, 490  
ca por bien que canten el sitio troyano  
e pinten el día de Humacia más fiero,  
si dejen las fablas e tocan el vero,  
por cierto non creo poderse fallar  
tan crua batalla en tierra ni'n mar, 495  
si el reportante non fuere grosero.

### LXIII

#### Comienza la batalla

»E serás tú, Ponza, jamás memorada  
por esta lid fiera, cruel, sanguinosa,  
e habrá tu nombre perpetua durada,  
e de todas islas serás más famosa. 500  
En ti fue cridada con voz pavorosa  
en los dos estoles, ¡batalla! ¡batalla!...  
Viril fue la vista que pudo miralla  
sin temor de muerte, e más que animosa.

### LXIV

»Non a tan grand ira cierto provocó 505  
la muerte del ciervo al pueblo latino,  
nin la de la tigre en saña inflamó  
a los sucesores del Agenorino;  
nin creo resollo libial viperino  
más contaminase ninguna ferida 510  
que fizo a la gente la espantosa crida,  
por donde el efecto fadado previno.

### LXV

»Aquí las enseñas fueron desplegadas,  
así de los reyes como de varones,  
e todas las naves de fecho entoldadas 515  
e vistos en pronto inmensos pendones:  
en unos las cruces, en otros bastones,  
en los otros pomas, lirios e calderas,  
en otros las jarras, en otros veneras,  
en otros castillos e bravos leones. 520

### LXVI

»En la parte adversa, bien como señora  
o reina de todos, era la bandera,  
la cual contenía la devoradora  
bicha milanese, fiera e temedera.  
E luego cercana como compañera, 525  
era la cruz, señal genovesa;  
águilas e flores en la grand empresa  
honraban las proas por la delantera.

#### LXVII

»Las gruesas bombardas e rebabdoquines  
de nieblas fumosas el aire enllenaban, 530  
así que las islas e puertos confines  
apenas se vían, nin se devisaban;  
Jove non se cree, cuando recontaban  
que vino a la niña tebana tronando,  
viniese tan fiero, el cielo inflamando, 535  
como aquellas fustas cuando se allegaban.

#### LXVIII

»E como el granizo que fiere en linera  
traído del viento aquilonar,  
inmensas saetas de aquella manera  
ferían los nuestros por cada logar. 540  
Allí todas gentes cuitaban llamar  
"¡Sant Jorge!" con furia, como quien desea  
traer la victoria la crua pelea,  
jamás non pensando poderse fartar.

#### LXIX

»¿E quién contaría los muchos linajes, 545  
alcañas e reinos que allí se nombraron  
de diversos modos, así los lenguajes,  
quando los estoiles en uno aferraron?;  
ca dubda es aquellos que más se esforzaron  
a saber del cuento, poderlos contar, 550  
pues solos aquellos, a quien da logar

el tiempo, diremos, e nos recontaron.

### LXX

»La gente de España llamaba: "¡Aragón!",  
e todos "¡Navarra!" los de su cuadrilla;  
e los que guardaban el noble pendón 555  
do era pintada la fogosa silla,  
llamaban "¡Mallorca, Cerdeña, e Cicilla,  
Córcega e Sessa, Salerno e Taranto!";  
e todos ferían, pospuesto el espanto,  
así virilmente que era maravilla. 560

### LXXI

»Allí se nombraban los Lunas e Urrea,  
Ixar e Castro, Heredia, Alagón,  
Lihori, Moncayo, Urrias, Gurrea,  
con otros linajes de noble nasción;  
pues vamos aquellos que allende Monzón 565  
habitan o moran, e non se detenga  
el nuestro proceso, mas presto devenga  
por sus rectos cursos en la conclusión.

### LXXII

»Allí se nombraban Mazas e Boíles,  
Pinoses, Centellas, Soleres, Muncadas, 570  
e los Arenoses, varones gentiles,  
e muy muchas otras progenies honradas.  
E como las flamas son más avivadas  
feridas del viento, así se avivaban,  
cuando sus linajes e alcuñas llamaban, 575  
a facer ningunas las lides pasadas.

### LXXIII

»Allí se nombraban los de Barcelona,

e los llobregates e de Rosellón,  
allí los de Pradas e los de Cardona,  
e los Perelloses e de Cervellón; 580  
allí muchos otros que mi locución  
a contar no basta de perpiñaneses,  
e del Principadgo, de ampurdaneses,  
e muchos que deo de aquende Aviñón.

#### LXXIV

»Allí se nombraban los de Sandoval, 585  
los de Avellaneda e Sotomayor;  
Castro e Mendoza con saña mortal  
mostraban quién eran en la grand furor.  
Fajardos e Angulos, pungidos de honor,  
buscaban las proas a grand diligencia; 590  
Ávalos e Puelles con tanta femencia  
non menos facían, pospuesto temor.

#### LXXV

»Las gentes contrarias llamaban "¡Milán!",  
e "¡Génova!" muchos, con asaz vigor;  
pues crean aquellos que creer querrán, 595  
también el poeta como el orador,  
que dubda es de reyes nin d'emperador  
fallarse en las mares tal flota jamás,  
tan bien ordenada, nin por tal compás,  
nin tan deseosa de ganar loor. 600

#### LXXVI

»Allí se nombraban Grimaldos e Doria,  
Acescos, Catanios, Negros e Damar,  
allí Desireo, de insigne memoria,  
Espíndolas, Cibos e Iuso de Mar;  
gentiles Vivaldos, Marbotes, Lercar, 605  
Cigaulas, Fragosos e Justinianos,  
Cibus, Cinturios e Italianos,  
e otros que deo por non dilatar.

## LXXVII

»Non son los martillos en el armería  
de Milán tan prestos nin tan avivados 610  
como la batalla allí se fería  
con ánimos duros e muy denodados;  
ca unos caían en el mar llagados,  
e otros en prompto las vidas perdían,  
e otros sin piernas e brazos se vían, 615  
así fieramente eran afincados.

## LXXVIII

»El peso de Mares non punto mostraba  
favor a ningunos, nin se conocía,  
así que la brega jamás non cesaba,  
e de todas partes la furor ardía; 620  
mas los sabios Janos con artillería  
rompían las fustas e las foradaban,  
e todas cautelas e artes buscaban,  
por haber del fecho final mejoría.

## LXXIX

»En el filo estaba la lid espantosa, 625  
así como el Febo en el medio día,  
tocando el efecto, dejando la glosa,  
asaz trabajada la caballería,  
la principal nave do la señoría  
real navegaba, rompidos los robres, 630  
así receptaba las aguas salobres  
que era miraglo que non se fondía.

## LXXX

»Los grandes naucheres, sentido aquel daño  
universalmente, como se sentía  
por toda la flota, e cruel engaño, 635

cuñaban el tracto e la pleitesía.  
Mas ¿quién vos dirá la extrema porfía  
que se sostenía por non se rendir?;  
ca Libio dubdara poderla escrebir,  
vista la defensa que allí se facía. 640

#### LXXXI

»E como del fuego la yerba curada  
veloce s'aprende, universalmente  
por toda la flota fue voz divulgada  
qu'el Rey se anegaba; e de continente  
los nobles hermanos con toda la gente 645  
sintieron aquella tristeza e dolor  
que los de Cartago por su emperador,  
la vez postrimera que fue padesciente.

#### LXXXII

La presión de los señores reyes e infante

»Así, concluyendo, la flota fue presa  
con todos los reyes, duques e varones, 650  
e puesta en Saona la notable presa,  
en lo cual se acuerdan las más opiniones.  
Leídos, oh Reina, los tristes renglones,  
pues viven, espera, que Dios es aquel  
que puede librarlos, como a Daniel, 655  
e fizo a David en sus impresiones.»

#### LXXXIII

La muerte de la señora reina de Aragón, madre de los reyes

Leída la carta o letra, cayó  
en tierra, privada de fabla e sentido,  
e de todo punto el ánima dio,

non menos llagada que la triste Dido; 660  
e luego las otras el más dolorido  
duelo comenzaron que jamás se falla  
ser fecho en el mundo, nin por la batalla  
do Lucio fue muerto e Varro vencido.

#### LXXXIV

##### Invocación

Aquí Caliope, Molpómone e Clío 665  
e las otras musas, pues voy comediando,  
dad remos e vela al flaco navío  
en el fondo lago dond'entro dubdando;  
ca yo non soy Marcia, mas fuigo su bando,  
nin loo las fijas del rey Perineo, 670  
e vuestros favores invoco e deseo,  
e qu'el sacro Apolo me vaya guiando.

#### LXXXV

De cómo la Fortuna en feminil forma vino a consolar a las  
señoras reinas e infante

La madre de Alecto las nuestras regiones  
dejara ya claras al alba lumbrosa,  
así que patentes eran las visiones; 675  
e non era alguna que fuese dubdosa,  
cuando en presencia la muy poderosa  
deesa rodante me fue demostrada  
con grand compañía, ricamente ornada,  
en forma de dueña benigna e piadosa. 680

#### LXXXVI

Así como nieve por quien pasa yelo,  
después comovida del vulturno viento,

era su imagen e forma del cielo  
e todos sus actos e su movimiento.  
Así de mirarla estaba contento 685  
que jamás quisiera de allí se alejara;  
pues voy al arreo, e baste su cara  
ser más que la luna fermosa, sin cuento.

#### LXXXVII

Vestía una cota de damasco vis  
de muy fina seda e ricas labores, 690  
de color de neta gema de Tarsis,  
sembrada de estrellas de muchos colores:  
las unas mostraban los grandes calores,  
e otras el tiempo de fría invernada,  
e otras causaban ventura menguada, 695  
e otras triunfos e grandes honores.

#### LXXXVIII

Ceñía una gruesa cinta de caderas  
con doce morlanes, ricamente obrados  
de oro, con piedras de muchas maneras,  
segund que por orden serán recontados: 700  
era en el primero, de cuernos dorados  
e piel, un Carnero, e luego siguiente  
un Toro emplantado, fermoso e valiente,  
como si corriese, los pies levantados.

#### LXXXIX

Era en el tercero Géminis grabado, 705  
en el cuarto Cancro, en el quinto Leo,  
en el sexto Virgo, segund es pintado  
en el Almagesto del rey Tolomeo;  
Escorpio venía, siguiéndolo arreo,  
aprés d'ellos Libra, con el Sagitario, 710  
Capra en el deceno, después d'él Acario,  
e último Picis del notable arreo.

## XC

Color de la piedra de topaza fina  
eran sus cabellos, dorados, iguales,  
e cual es el Febo cuando más se empina, 715  
e muestra e reparte sus rayos diurnales;  
fermosa guirnalda de ricos metales  
aquellos premia, e de perlas netas,  
con siete firmalles, que de las planetas  
mostraban sus fuerzas e ciertas señales. 720

## XCI

Era en el primero, teniente en la diestra  
la foz incurvada, el grand Cultivante,  
el drago impremía su mano siniestra;  
e luego el segundo el fijo Tonante.  
La tercera imagen era Batallante, 725  
sentado en un carro, armado e feroce;  
pues basta lo dicho al que los conoce,  
e quien non, aprenda del rey Atalante.

## XCII

El cuarto firmalle mostraba persona  
de varón mancebo, muy claro, lumbroso; 730  
de tres pies tenía preciosa corona,  
e alto instrumento templaba curoso.  
Era en el quinto, de gesto amoroso,  
fermosa doncella en el mar nadante;  
el sexto adormía con flauta sonante 735  
al pastor de Io de sueño engañoso.

## XCIII

Era en el seteno doncella en un parco  
o luco arbolado, siguiendo las fieras;  
con flecha tendida embrazaba el arco,  
segudando aquellas fasta las riberas. 740

A esta las ninfas eran compañeras,  
tendiendo las redes, haciendo sus tiros;  
eran así mesmo faunos e satiros  
allí figurados, compañías ligeras.

#### XCIV

##### Invocación

¡Oh Musas! Mostradme las gentes insignes 745  
que en este conclave vinieron presentes,  
de toda la tierra fasta los sus fines,  
ca non fallo algunos que fuesen absentes:  
allí parecieron los cuatro potentes,  
primero de todos, que por monarquía 750  
hobieron del mundo total señoría,  
con ricas tïaras e resplandescientes.

#### XCV

Recuéntanse los monarcas, emperadores, reyes que en esta  
venida acompañaban a la Fortuna

Allí vi yo a Bello, a Nino e Sardana,  
e vi a Egialo e al otro Nino,  
vi a Fialte e aquel que la vana 755  
creencia antepuso al poder divino.  
Allí vi yo a Caco de monte Aventino,  
Asur el pomposo, e vi más a Anteo,  
con insignes otros que fueron arreo,  
pasado el diluvio, en error maligno. 760

#### XCVI

Allí vi yo Adastro e vi a Tideo,  
Ligurgo e Anfiaro e Hipomedón,  
Campaneio el soberbio, e Partinopeo,

e vi a Polinices, gracioso varón;  
Tiocles tebano, Drías e Cirón, 765  
Cadino el mancebo, Alteo el fermoso,  
Toante de Lenus, el muy valeroso,  
Ispen, Arcenise, Lidus e Vacón.

#### XCVII

Allí vi de Grecia los nobles hermanos  
con todas las gentes que así promovieron, 770  
cuando las montañas, las sierras, los planos  
de Frigia enllenaron e la destruyeron.  
Allí sin tardanza los jasios vinieron  
con toda la casa del grand Laumedón;  
allí parecieron Esón e Jasón 775  
con los de Tesalia que los consiguieron.

#### XCVIII

Allí vi yo a Eneas, e con él Palante,  
Uríalo e Niso, e vi a Lenor,  
Asillas, Cineo, a Escanio, el infante,  
con otros varones del mesmo favor; 780  
e vi los que fizo la madre de Amor  
pintar en la tarja con toda la Italia,  
e los que regaron la nava farsalia  
de sangre romana con loco furor.

#### XCIX

Vi a Latino con muchos latinos, 785  
e con él a Turno e los de Laurencia,  
vi a Micencio e los tiburtinos,  
a Lauso e a Virbio, de noble presencia;  
vi muchos otros de aquella valencia,  
Mesafo e a Umbro, e vi los sabinos, 790  
vi los semnitas, de memoria dignos,  
con otros que hobieron de allí dependencia.

## C

Vi los Felipos e los Faraones  
con los macedonios e gentes de Egipto,  
e vi de los tribos sus generaciones, 795  
segund que Moisés los puso en escripto;  
vi los jüeces, de quien non repito  
sus nombres e actos, e vi de Israel  
todos los reyes que fueron en él  
fasta la venida de Jesu bendicto. 800

## CI

### Invocación

Muchos otros deixo porqu'el femineo  
linaje non finque del todo olvidado;  
pues vos, que mostrastes fablar a Magneo,  
otorgadme, Musas, que en metro elevado  
recuente las reinas e donas de estado 805  
que en este concilio fueron ayuntadas,  
de quien ya la tela cortaron las fadas,  
porque el mi proceso non quede menguado.

## CII

### Recuéntanse las dueñas

Allí vi de Pigmalión el hermana,  
e vi Semíramis e Pantasilea, 810  
Tamaris, Marpasia, Hipólita e Ana,  
e la muy famosa sebila Heritea;  
vi a Casandra e vi Almatea,  
e la Fectunisa, e vi a Medusa,  
Hipremestra, Oenone, Laudomia e Creusa, 815  
Erato e Circe, a Manto e Medea.

### CIII

Vi Licomedia e vi Erudice,  
Emilia e Tisbe, Pasife, Adriana,  
Atalante e Fedra, e vi Cornifce  
e vi Sémele, hermosa tebana; 820  
vi más a Europa, cual forma diafana,  
e vi a Cenobia, e vi a Filomena,  
Progne e Griseida, e la madre Almena,  
e las que altercaron sobre la manzana.

### CIV

Vi a Camila e vi a Penolope, 825  
e ambas las griegas hermosas hermanas,  
vi a Daimira e la de Redope,  
e la triste Hécuba con muchas troyanas;  
vi las de Tebas e las argianas  
Yocasta e Argía, Ismene, Antígona, 830  
vi Policena, Brezaida, Ansiona,  
e muchas insignes matronas romanas.

### CV

Allí vi a Rea, mujer de Tarquino,  
Marcia e Lucrecia, Hortensia e Paulina,  
Sempronia, Suplicia, Prene de Agratino, 835  
Poncia e Cornelia, Triaria e Faustina;  
vi más Antonia, Julia e Agripina,  
Hipo, Virgínea, Bronice, Venturia,  
Proba e Majulia, Hipsícrata e Curia,  
e más Fectunisba, de memoria digna. 840

### CVI

¿Pues qué más diré?... que cuantos abarca  
varones e dueñas, e son memorados  
en el su volumen del «Triunfo», Petrarca,  
allí fueron todos vistos e juntados;  
los unos vestidos, los otros armados, 845

segund los pintaron las plumas discretas  
de los laureados e sacros poetas  
en las sus historias, e son recontados.

## CVII

De cómo las señoras reinas e infante se inclinaron a la  
Fortuna

Las tres nobles dueñas, la clara deesa  
vista, non tardaron, ca presto sintieron 850  
que fuese del cielo deal maestra,  
e muy reverentes a ella salieron;  
e todas las otras, desque así las vieron,  
ficiéronle salva, ca non denegaban  
la venusta sangre, e así lo mostraban, 855  
e muy igualmente callaron e oyeron.

## CVIII

Comienza el razonamiento de la Fortuna a las señoras reinas e  
infanta

Cual trompa celeste e voz divinal,  
comenzó Fortuna tal razonamiento:  
«Dios vos salve, reinas del siglo humanal,  
subjetas al nuestro fatal movimiento. 860  
Yo soy aquella que por mandamiento  
del Dios uno e trino, qu'el grand mundo rige  
e todas las cosas estando colige,  
revuelvo las ruedas del grand firmamento.

## CIX

»Yo parto los reinos, coronas e honores, 865  
tñaras, imperios a vos los vivientes;  
trayo en bajeza los superiores,

e sus bienes paso a muy pobres gentes.  
Yo fago a los unos a tiempo placentes,  
e tristes a otros, segund la razón 870  
de sus nascimientos e costelación,  
e todos estados me son obedientes.

## CX

»De lo que se engendra yo soy el actora,  
e quien lo corrompe non es sinon yo;  
de lo que más valen yo soy la señora, 875  
e de mí resciben los daños o pro.  
La noble Dardania, ¿quién la fabricó,  
desde los sellares fasta los merletes?,  
e puse en el agua las armas e fletes  
de la gente griega que la destruyó. 880

## CXI

»Yo fice los pueblos de Tebas e Atenas,  
e las sus murallas levanté del suelo;  
de mí rescibieron folganzas e penas,  
e prósperas fice las lides de Bello.  
Al ave de Jove complí de grand vuelo, 885  
e puse discordia entre los hermanos;  
todas las cosas vienen a mis manos,  
si prósperas suben, así las asuelo.

## CXII

»Ca d'otra manera los unos serían  
monarcas del mundo e grandes señores, 890  
e otros, languiendo, de fambre morrían,  
e sin esperanza las gentes menores.  
Mas bien como vuelvo los grandes calores  
por tiempos en aguas e nieves e fríos,  
así mudo estados e los señoríos, 895  
e presto por tiempo mis dulces favores.

### CXIII

»Nin son las mis gracias e mis donadíos  
de una manera, quiero que sepades;  
ca bien que los parto, como propios míos,  
también señoríos como dignidades, 900  
a unos prorrogo las prosperidades  
de padres en fijos, e más adelante,  
a otros doy sceptro e silla triunfante,  
en tanto que turan sus mismas edades.

### CXIV

»Pero nin por tanto los tales pensad 905  
non viven del todo así reposados,  
que tal fue la regla de humanidad  
después que a mis leyes fuestes sojudgados,  
que a tiempo se fallan bienaventurados,  
sojuzgan e vencen las tierras, los mares; 910  
en otro les vuelvo la cara de Mares,  
e los dominantes fincan dominados.

### CXV

»Ca, reinas muy claras, si yo permitiera  
e diera las riendas a vuestros maridos,  
¿cuál es el mundo que ya sostuviera 915  
sus altos corajes, feroces e ardidos?  
Por cierto Levante ya daba gemidos,  
e todas las Galias e gentes d'Hungría,  
e se me quejaban los del Mediodía  
así como pueblos del todo vencidos. 920

### CXVI

»Por tanto en efecto la su detención  
que fuese convino e fue destinado;  
mas non vos temades de larga prisión,  
como d'Él que puede sea denegado.  
Habed esperanza, fuit el cuidado 925

que así vos fatiga, tormenta e molesta;  
cantad alleluya, que ya vos es presta,  
e non memoredes el tiempo pasado.

### CXVII

»E non solamente serán delibrados  
e restitüidos en sus señorías, 930  
mas grandes imperios les son dedicados,  
regiones, provincias, ca todas son mías.  
E d'este linaje, infinitos días  
verná quien posea grand parte del mundo;  
habed buen esfuerzo, que en esto me fundo, 935  
e cesen los plantos e las elegías.

### CXVIII

»Los cuales, demás de toda la España  
habrán por heredo diversas partidas  
del orbe terreno, e por grand fazaña  
serán en el mundo sus obras habidas. 940  
Al su yugo e mando vernán sometidas  
las gentes que beben del flumen Jordán,  
d'Eufrates e Ganges, del Nilo; e serán  
vencientes sus señas e nunca vencidas.»

### CXIX

El fin que la Fortuna face al su razonamiento

Con tales palabras dio fin al sermón 945  
aquella imperante sobre los vivientes,  
e non punto lata fue la ejecución,  
ca luego delante me fueron presentes  
los cuatro señores, libres e placentes,  
de quien mi «Comedia» e proceso canta; 950  
pues note quien nota maravilla tanta,  
e vos, admiradvos, discretos oyentes.

CXX

Acábase el tratado llamado Comedieta de Ponza

Con cándidos rayos forzaba el aurora  
la espesa tiniebla, e la compelía  
a dejar la España, así que a deshora 955  
la magna princesa e su compañía  
me fueron absentes; pues ¿quién dubdaría  
si fui displaciente e muy consolado,  
visto tal caso e tan desastrado,  
después convertido en tanta alegría? 960

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)



**editorial del cardo**